¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capitulo 76: La luz guía

Cuando amaneció, Leviatán descendió lentamente sobre las tierras del extremo norte.

El viento helado aullaba y los copos de nieve llenaban el aire, creando un mar blanco interminable.

Rosvisser, habiendo llegado al sello a viajes de un rayo de teletransportación, entrecerrado los ojos para protegerlos de los copos de nieve que giraban.



Levantando la mano para proteger la frente, miró a lo lejos. «Creo que simplificamos demasiado las cosas. Este lugar no parece un sitio al que uno venderia con la esperanza de tener suerte».

Hay un dicho en la sociedad humana que es perfecto para situaciones como esta. Oh, espera, no es un dicho, son solo cuatro palabras. León se acercó por detrás de ella y se paró a su lado.

"¿Cuáles cuatro?"

"Ya estamos aqui."

La reina meneó la cabeza y sonrió con ironía.

De hecho, "ya estamos aquino" era una frase que se adaptaba a muchas situaciones no planificadas.

Tres días de duro viaje los habían llevado finalmente al extremo norte. Regresar sin siquiera comenzar su investigación no era propio de ninguno de los dos.

"Muy bien, valientes aventureros, hemos llegado a nuestro destino: ¡esta es la Tierra Prohibida de los Dragones: el Lejano Norte!"

TO THE REAL PROPERTY OF THE PR

Ah, cierto. Esta vez, se presentó bajo la aparición de un "desafío de supervisión al aire libre".

Naturalmente, alguien se cargó del aspecto "desafío".

Estaremos aquí para una travesía de supervivencia de tres días. Durante este tiempo, no tenemos refugiados, ni guías, ni comidas convenientes ni chimeneas. ¡solo diezmos un corazón valiente, lista para enfrentar la naturaleza!

Y fue precisamente por eso que León nunca participó en estos llamados privados de supervisión.

¿dejar atrás la comodidad del hogar, una cama acogedora y comidas deliciosas para adentrarse en la naturaleza? Dragones como estos eran demasiados comodos si necesitaban este tipo de emoción.

Si tanto les gustaban los deseos de supervisión, ¿por qué no probaron una verdad pelea cuerpo a cuerpo con el General León? ¿No hay mucha más emoción?

Mientras León se quejaba en silencio, los entusiastas del descubrimiento y los estudiantes de la Academia Saint His ya se han dividido en dos grupos.

"Estos estudiantes pertenecen a la División de Jógenos Dragones de la Academia. Están aquí para realizar su evaluación de combate", explicó Rosvisser.

"¿Una evaluación... en un lugar como este?"



Rosvisser asintió. «Sí, es una tradición en la Academia. ¿No dijo tu mentor que quien quiera convertirse en un guerrero más fuerte debe viajar al Lejano Norte?»

"Verdadero."

León exhaló, la niebla de su aliento permaneció visiblemente suspendida en el aire helado.

Miró a los grupos de estudiantes, dudó y de repente preguntó:
"¿Creen que Noa se habrá colado?"

Noa no estará en la División de Jóvenes Dragones hasta el año que viene. Así que... probablemente no estaría aquí.

Habría sido mejor no hacer la pregunta de León: hizo que Rosvisser dudara un poco de su respuesta. Su hija mayor no era alguien a quien se pudiera juzgar según los estándares típicos de un joven dragón.

Después de todo, ¿qué otro niño de cinco años tendría el coraje de emboscar a un oponente del nivel del Rey Dragón?

Y no sólo una vez, sino dos veces.

Lo más importante es que Noa había heredado perfectamente la parte de la personalidad de sus padres que amaba desafiarse a sí misma.



Entonces, si tenía la oportunidad de entrenar en el Extremo Norte, había una buena posibilidad de que Noa la aprovechara.

Pero León y Rosvisser esperaron un rato bajo el Leviatán. Una vez que la mayoría de los estudiantes se marcharon, aún no habían visto rastro de su hija mayor.

León respiró aliviado. «Quizás le estábamos dando demasiadas vueltas».

La verdad es que no quería que su hija estuviera aquí.

Al menos, no ahora mismo.

En el futuro, tendría muchas oportunidades para perfeccionar sus habilidades y fortalecerse; no había

necesidad de apresurarse. Temía que si Konstantin realmente estaba allí, Noa pudiera salir lastimada.

Retrayendo la mirada, la pareja se dirigió hacia el grupo.

Era hora de ponerse manos a la obra.

Mientras tanto, una vez que sus padres se alejaron, Noa se asomó por detrás de Yuna con Helena a su lado.

"¿Se han ido?" preguntó Noa.



—Sí, se han adelantado —confirmó la entusiasta princesa del Dragón del Trueno, poniéndose de puntillas para tener una mejor vista de las figuras que se alejaban de Leon y Rosvisser.

"Realmente parecen una pareja hecha en el cielo", dijo con entusiasmo. "La legendaria Reina Dragón Plateada es tan elegante, y tu padre es tan apuesto".

Al crecer rodeada del atractivo de sus padres, Noa se volvió inmune a su encanto desde hacía mucho tiempo.

Dando un suspiro de alivio, salió con Helena.

—Por cierto, Noa, ¿por qué no querías que tus padres supieran que estabas aquí? —preguntó Yuna, mirando a Noa mientras veía las figuras de sus padres desvanecerse en la distancia nevada. Tras una breve pausa, Noa respondió: «Mi papá es un padre muy cariñoso. Si supiera que estoy aquí, estaría pendiente de mí todo el tiempo».

Los pensamientos de Yuna se agitaron y agregó: "Entonces, quieres confiar en ti misma y en tus amigos para completar esta evaluación, ¿verdad?"

Noa asintió con firmeza. «Y... si no saben que estoy aquí, puedo sorprenderlos con mis resultados cuando regrese. Estarían más contentos así».

Yuna arqueó una ceja. "¿Son... de esos padres que se preocupan por las notas?"



No, no les importan las calificaciones; les importo yo. Pero ahora mismo, los resultados son la mejor manera de demostrar mis capacidades.

Dicho esto, Noa levantó su mochila y se adentró en la nieve. «Seré tan fuerte como ellos. Sin duda».

Su pequeña figura desapareció gradualmente entre la nieve que se arremolinaba.

Helena llamó a su amiga y se apresuró a alcanzarla.

Al observar la esbelta figura de Noa, Yuna miró hacia atrás a la pareja. Tras un largo instante, una suave sonrisa se dibujó en sus labios. Murmuró en voz baja para sí misma: «Lo harás, querida. Algún día, te convertirás en una guerrera más fuerte de lo que imaginas».

Yuna entró en la ventisca y se unió oficialmente a su equipo para el inicio de su viaje de evaluación.

El desafío de supervivencia continuó, pero León y Rosvisser ya se habían alejado del grupo principal.



Antes de irse, León lanzó discretamente un hechizo de rastreo al líder del desafío, en caso de que se perdieran.

Con esto en su lugar, podría centrarse en la búsqueda de Konstantin con Rosvisser.

Como habían pensado inicialmente, encontrar un monstruo cubierto de llamas en una vasta extensión blanca sería una tarea abrumadora.

Entonces, decidieron usar la Magia Primordial de Rosvisser para detectarlo.

Las fuerzas mágicas que compartían el mismo origen tendían a resonar entre sí: un principio básico de la clase de magia.

Aunque no estaban seguros de si esto se aplicaba a la magia primordial antigua.

Una vez que confirmaron que la costa estaba despejada, Rosvisser comenzó a reunir su Magia Primordial.

Pronto, el viento y la nieve arremolinados parecieron ser desviados por una fuerza invisible, despejando un espacio alrededor de Rosvisser.

La nieve bajo sus pies incluso empezó a derretirse ligeramente.

Rápidamente, León envolvió su brazo alrededor de su cintura para estabilizarla en caso de que la nieve derretida se derrumbara repentinamente.



Afortunadamente, el control de Rosvisser sobre su Magia Primordial era excelente. Pronto, una suave luz blanca apareció flotando ante ellos.

El primer paso fue un éxito.

Intercambiando una mirada, los dos compartieron una sonrisa cómplice.

Ahora, el segundo paso.

Rosvisser sostuvo la luz y cerró los ojos, concentrándose en sentir cualquier resonancia mágica.

Después de un momento, Rosvisser frunció el ceño.

¿Qué pasa? ¿No sentiste otra Magia Primordial? —preguntó León.

Rosvisser abrió los ojos, apartó la luz con un gesto y asintió. «No, no hubo reacción ni resonancia alguna, lo cual no tiene sentido».

Dado que el origen de todo linaje de dragones es el Rey Dragón Primordial, Noé, la Magia Primordial que reuní debería resonar con ese poder. Pero ¿por qué no hay respuesta?

León reflexionó un momento antes de ofrecer una teoría.

Quizás otros intentaron usar la resonancia para localizar esta Magia Primordial cuando tu abuela y su grupo estaban aquí. Sin embargo, pasaron años encontrando incluso un pequeño rastro de ella. Quizás algo esté bloqueando la resonancia.

Hizo una pausa antes de agregar: "O tal vez nuestro nivel actual de Magia Primordial simplemente no es lo suficientemente fuerte como para conectarnos".

Rosvisser frunció el ceño. «No es lo suficientemente fuerte... pero esto es lo máximo que puedo hacer».

León le dio una palmadita tranquilizadora en el hombro. «No pasa nada. Ya esperábamos que esto pasara. No te desanimes; ya pensaremos en otra cosa».

Pensar en alternativas era más fácil de decir que de hacer.

León miró hacia el cielo, todavía un vasto y blanco sin rasgos distintivos, donde ni siquiera era visible el contorno del sol.

Después de un largo momento de contemplar el cielo sin obtener ninguna información, miró hacia abajo.

Debajo de la espesa nieve, supuestamente había una capa de hielo que "ni siquiera Konstantin pudo atravesar".

Y debajo de esa capa se encuentran infinitos tesoros.



-Rosvisser -dijo de repente León.

";Hmm?"

"¿Cómo preservaron tu abuela y su equipo la Magia Primordial que descubrieron?"

"¿Cómo... lo conservaron?"

Rosvisser pensó por un momento y luego respondió: "¿Probablemente lo selló en algún tipo de contenedor?"

¿Un contenedor de la época de Noé? Parece improbable.

León se agachó, recogió un puñado de nieve y observó cómo se derretía en su palma.

"Me inclino más a creer que la Magia Primordial quedó sellada bajo la capa de hielo, y que tu abuela solo recogió lo que se filtró".

Rosvisser se animó, intrigado. "¿Sellado?"

-Cierto. La nieve y la capa de hielo que hay debajo podrían ser parte del sello.

"Pero si está sellado, ¿no significa que nunca localizaremos la fuente de la Magia Primordial? Y eso significa...



No podremos rastrear a Konstantin".

León se levantó, se sacudió la nieve de las manos y dijo: «No, todo lo contrario. Si la capa de hielo es un sello y tu abuela logró recoger una porción filtrada, significa que hay una grieta en el sello. Y esa podría ser nuestra única oportunidad de vislumbrar este poder ancestral».

Justo cuando estaba a punto de explicarlo, notó que algo brillaba en su pecho.

"Oye, tu pecho está brillando", señaló León.

Absorto en su análisis, Rosvisser no se había dado cuenta. Bajó la mirada y descubrió un suave resplandor blanco que emanaba de debajo de su camisa.

Se desabrochó ligeramente el cuello y descubrió que...

"¿El collar colgante que mi abuela me regaló la directora Olette?"

En ese momento, el colgante de color blanco lechoso brilló débilmente y parpadeó.

Cuando Rosvisser se movió ligeramente, la luz se intensificó por un momento y luego reanudó su suave parpadeo.

Al ver esto, Rosvisser dio unos pasos hacia adelante y el brillo se debilitó.



Luego dio un paso atrás y el resplandor recuperó su fuerza anterior.

"¿No dijo nada sobre esto?" preguntó León sorprendido.

Rosvisser negó con la cabeza. «Solo dijo que era un regalo de bodas que quería enviar antes y que estaba hecho de un material excepcional».

¿Solo ahora recuerdas el regalo de bodas? Me parece un poco sospechoso.

León pensó por un momento y luego hizo una conjetura audaz.

¿Será que este collar está relacionado con la Magia Primordial? Tu abuela trabajó aquí en el Lejano Norte

durante tantos años y luego te regaló este collar. No parece casualidad.

Rosvisser estuvo de acuerdo.

Anteriormente, no sabían que la abuela Verónica estaba aquí buscando el poder de Noé.

Pero ahora, sabiendo eso, era difícil no relacionar el momento oportuno para darle este collar a Rosvisser.

"¿Deberiamos... seguir la guía del colgante?"



"Sí, es la única pista que tenemos".

A través del viento y la nieve, el resplandor blanco del colgante los guió hacia adelante, acercándolos a ese antiguo y misterioso poder.

Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan